



Soy médico pediatra y filósofo. Nací en Ibagué, en la noche de Brujas de 1945. Desde que aprendí a leer y escribir supe que me gustaba jugar con las palabras y que ellas ocuparían un lugar importante en mi vida.

Poco después, a los seis años, alguien me regaló una pequeña imprenta de letras de caucho y con ella realicé mi primera publicación. Escribí mi primer cuento, de dos páginas, de él hice muchas copias para regalarlas a mis parientes y amigos.

Entonces creí que sería escritor en mi vida adulta. Luego lo olvidé y me dediqué a otras cosas, entre ellas a curar a los demás de sus dolencias físicas. He completado 30 años de ejercer la Pediatría. Aún todas las tardes acudo a mi consultorio para llevarles salud y alegría a mis pequeños pacientes. En esa época escribí libros de ciencia (Medicina, Filosofía) que no tenían nada que ver con la ficción ni la literatura.

En el año 2000 me reencontré con la literatura y escribí el libro *Aventura en el Amazonas*, que sería finalista en el concurso Fundalectura 2003. Fue acogido de manera entusiasta por los niños de Colombia, luego se publicó en Venezuela y más tarde en el Ecuador. A él le siguieron los relatos *Aventura en Tierradentro* y *Aventura en el Caribe*, que conforman una saga que celebra la belleza geográfica de nuestro país.

La literatura para niños y jóvenes ocupa actualmente todas mis mañanas. En los últimos siete años publico anualmente una novela corta para niños y jóvenes. Así aparecieron sucesivamente *El camino de Matilde*, *El Mordisco de la medianoche*, *Faltan 77 días* y *Los secretos de Hafiz Mustafá*.

En Mayo del 2009 me fue concedido el II Premio Barco de vapor-Biblioteca Luis Angel Arango por la novela *El Mordisco de la medianoche*. Coincidentalmente, en ese mismo concurso entre 156 participantes, la novela *Los secretos de Hafiz Mustafá* quedó

de finalista.

Tengo alma de viajero, voy por la vida buscando el paisaje perfecto, la emoción inolvidable. Y cuando me siento tocado por algún lugar invento en él una historia de ficción para compartir con mis lectores esos momentos inolvidables.

Creo que la Literatura no solamente nos divierte, nos hace mejores personas y nos permite comprender un poco más nuestra vida y la de los demás. Eso es precisamente lo que busco al escribir: celebrar la vida.